

Apuntes sobre desplazamientos y sus resonancias en la formación docente

Aline Nunes

Universidade Federal de Goiás (Brazil)/ Universidad de Barcelona.

ameline.nr@gmail.com

Tema del congreso al que se dirige la propuesta: Procesos de constitución de identidades docentes.

Palabras clave: desplazamientos; narrativa; formación docente.

Sobre los desplazamientos territoriales

La premisa que mueve este trabajo es la pregunta: ¿qué se desliza en los profesores desde que ellos se desplazan de sus territorios?

La pregunta se lanza teniendo en cuenta las reflexiones que se derivan de mi tesis doctoral, preocupada por problematizar las experiencias de tránsitos y desplazamientos vividos por estudiantes de postgrado de distintas instituciones de enseñanza superior (actualmente de Brasil e Italia) y al mismo tiempo, conocer cómo y por lo que a lo largo de estos desplazamientos ellos son transformados subjetivamente.

No obstante, para este trabajo del simposio sobre “aprender a ser docente en un mundo en cambio”, me propongo pensar en los docentes que se encuentran en situación de tránsito territorial y cómo se van construyendo en la profesión, todo ello, a partir de sus narrativas autobiográficas.

Así, en esta proposición, me gustaría reflexionar sobre los cambios percibidos por los docentes en sus prácticas de enseñanza y, lo que es más importante, sobre sus modos de entender la profesión docente como algo marcado por la necesidad de revisiones y de desplazamientos con respecto a las visiones de mundo que conforman creencias y conceptos sobre lo que implica ser profesor en el contexto actual.

En este trabajo parto del concepto de desterritorialización, propuesto por Deleuze y Guattari (1995) en el que, según Deleuze (1988): “território são as propriedades (...) e sair do território é se aventurar. O território só vale em relação a um movimento do qual se sai dele” (DELEUZE, 1988: 04)”. En este caso, cuando uno se desterritorializa ya está promoviendo una reterritorialización, que incluye pensar el mundo y a sí mismo desde otra posición. Por tanto, la reterritorialización supone un reposicionamiento, aunque sea provisional e inestable: implica nuevos aprendizajes en otras relaciones. Salir de un territorio, dejar lo que antes era seguro y familiar (espacios, lugares, objetos y personas) nos pone en perspectiva, quitándonos nuestras certezas.

Y es desde este terreno de incertidumbres que creo que puede haber una manera de repensar la docencia y el trabajo del profesor, como sujeto que conecta los acontecimientos personales, los cambios de territorio y sus historias de vida, a su forma de pensarse y construirse en la profesión.

En este sentido, el concepto de desterritorialización actúa como posibilidad de percibir estos cambios en el trabajo de los profesores, a su vez, siempre en proceso de búsqueda de nuevos aprendizajes y nuevos caminos.

Sobre lo que se desliza cuando nos desplazamos

La proposición está basada en los principios de la investigación narrativa autobiográfica (HERNÁNDEZ y RIFÁ, 2011), una vez que invita a los docentes participantes a hablar y reflexionar sobre sus trayectorias profesionales a partir de los cambios que se suceden en sus vidas, sobre todo teniendo en cuenta sus desplazamientos territoriales.

Inicialmente participan en este proyecto tres docentes¹ con formaciones distintas y que están trabajando en la enseñanza superior. La perspectiva narrativa autobiográfica en este caso es vista como un modo de propiciar a los profesores un momento en que puedan reflexionar sobre lo que les sucede en el campo profesional y personal o incluso, que se favorezca un momento de escucha sobre lo que les ocurre: sus percepciones e impresiones sobre los cambios (territoriales y conceptuales, por ejemplo) que están viviendo. Así, para llevar esto a cabo, los docentes respondieron a un cuestionario que les fue enviado por e-mail, teniendo en cuenta la cuestión central de cómo les afectan los desplazamientos que han experimentado.

Las preguntas iniciales eran las siguientes:

- A partir de su desplazamiento, ¿hubo cambios en su forma de entender/pensar en la profesión docente? ¿Cuáles fueron?
- ¿Ha percibido cambios en sus prácticas de enseñanza? En caso afirmativo, ¿podría indicar alguno?
- En este proceso, ¿hubo cambios de creencias relativas a la profesión?
- ¿Podría señalar algunas situaciones que considera que le marcaron en este proceso?

Así el interés en plantear estas cuestiones está más bien centrado en conocer las imbricaciones y complejidades del proceso de conocer y vivir en nuevos contextos, percibiendo que la docencia no está hecha solo de contenidos, marcos teóricos y relaciones directamente desarrolladas en la escuela o la universidad. Al contrario, la docencia está encharcada por conflictos, inestabilidades, y dificultades de orden cotidiano, que enmarcan todo el movimiento de quien se desliza. Desde las relaciones con los nuevos compañeros de piso, con los vecinos y con el propio espacio que se cruza para llegar a la escuela o la universidad, hasta las vinculaciones que se van realizando en estos espacios. Todo es importante y se va incorporando en nuestro “yo docente”, produciendo efectos y resonancias.

Los docentes entrevistados señalan las dificultades que emergen cuando se adentra un nuevo contexto profesional, en el sentido de que nuestras verdades son contrapuestas a las de los demás, promoviendo un cierto tipo de abalo e incomodidad. Somos desplazados de nuestras zonas de confort y colocamos en perspectiva nuestros aprendizajes anteriores.

El primer tema que planteo proviene de la experiencia del profesor Ricardo, que apunta detalles de su cambio al realizar su curso de máster en otra ciudad y provincia de Brasil y que, a lo largo de este periodo, empieza también a trabajar como educador, dándose cuenta por primera vez de algunos conflictos entre su formación inicial y su nuevo contexto de estudio y actuación profesional.

“En el máster he encontrado perspectivas nuevas, otros puntos de vista que a veces me enseñaban a mirar de otras maneras y otras me hacían sentir incómodo. Aquí algunos docentes y estudiantes tratan de cuestiones que desde mi punto de vista ya podrían estar resueltas (...)

En algunos momentos tengo que negociar conmigo mismo y cuando puedo con los colegas del trabajo respeto a algunas verdades instituidas, sobre algunas cosas impuestas en las cuales no creo. Ejemplo de esto son las clases detalladas que ten-

¹ Los nombres de los docentes han sido cambiados en la escritura de este texto.

go que hacer para enseñar a los maestros de las escuelas públicas. No estaba de acuerdo con esto al principio y tuve que pensar muy bien en lo que estaba haciendo y en lo que me gustaría hacer. Decidí hablar con la coordinadora y negociar. En parte lo conseguí. Desde entonces vengo pensando en las clases detalladas considerando que muchos de los docentes no tienen una formación específica en artes visuales y que a la vez los materiales proporcionados les ayudan a comprender un poco mejor y a tener nuevas posibilidades de trabajo en el aula” (Fragmento del relato de Ricardo)

Del relato de Ricardo me gustaría destacar la cuestión de la negociación. Los cambios además de promover rupturas, suelen servir como modos de hacernos reconsiderar nuestros límites, es decir no se trata de promover una ruptura radical, ir contra algo que nos parece equivocado. Resistir no siempre tiene que ver con ir en contra, se trata de ponerse en una posición de reflexión y de ponderar sobre las circunstancias y contingencias. En este caso, el profesor en cuestión juega con su poder de escucha frente a las necesidades de su contexto de trabajo, echando mano de una postura flexible.

Así, los espacios por donde transitamos suelen ser concebidos siempre como proceso, y a la vez es interesante ver la educación como un espacio de flujos, en el que es concebida “como permanente tornarse, donde no exista ‘última instancia’” (DOEL en HAESBAERT y BRUCE), y desde esta reflexión intentamos tener una mirada más abierta a lo que se nos presenta como distinto, pues se puede aprender de ello.

Otro punto a destacar sobre los desplazamientos de los docentes es que en muchos casos relatan que les fue necesario salir, dejar su lugar, sus territorialidades anteriores para aprender sobre ese mismo lugar. Una cierta condición de ser extranjero de sí mismo, de acuerdo con la autora Maxine Greene.

En este caso concretamente, aportó un fragmento del relato de la docente Laura, que habla desde un doble desplazamiento: el primero cuando sale de su ciudad y provincia en el sur de Brasil, para hacer el curso de doctorado en otra región del país, en el centro. Inmersa en otra cultura, en una geografía que además de ser muy distinta, ha hecho que la docente experimentase “otras maneras de pensar, actuar y ser educadora” (Laura). El segundo desplazamiento en su caso tiene relación con su estancia de un año en un país de Europa, previsto en el programa de doctorado y con financiamiento integral de una agencia fomentadora del país. Sobre la experiencia la docente comenta:

“En Brasil mi vida académica ocurre de forma conjunta a la vida laboral. Desarrollo la tesis al mismo tiempo que trabajo en los cursos de educación a distancia, tutorías de trabajos finales de grado y dando clases. Son cosas casi indisociables. En la universidad española he percibido que los estudiantes se dedican solamente a los estudios y posteriormente entran en la vida laboral. Esto es algo permanente y está instaurado desde la educación primaria. En este momento no puedo afirmar lo que considero correcto/mejor, pero percibo que tengo una cierta “madurez” y experiencia profesional que mis colegas no tienen lo que se agrava con la actual situación económica de Europa. Es decir, mis colegas del máster en artes y pedagogía de la universidad no tienen perspectivas de trabajo después del término de su formación. Hay muchas posibilidades de que nunca trabajen en sus áreas de formación. Mi tiempo como estudiante/becaria está marcado por actuaciones profesionales y esto seguro repercutirá en futuras prácticas docentes.

¿Crisis en España? Esta falta de perspectivas profesionales en Europa ha despertado un fuerte orgullo de Brasil. Se habla de la buena situación económica de mi país. De hecho sé que estoy en una condición privilegiada gracias la beca de estudios. Si en Brasil mi rol de estudiante no causa tanto orgullo, aquí siento que soy valorada por los comentarios de compañeros de clase y docentes. En este caso, mi

cambio está relacionado con mi forma de entender las inversiones en la educación superior de mi país. Incluso entendiendo que aún son muchos los problemas de Brasil y que una mirada crítica es esencial, he pasado a mirar con otros ojos algunas de las iniciativas del gobierno y de la universidad. Siento que el doctorado es valorado y esto me motiva a participar en congresos/seminarios e invertir en mi investigación”. (Fragmento del relato de Laura)

Del relato de Laura me interesa reflexionar sobre el hecho de que a veces los docentes se encuentran tan inmersos en sus lugares, en sus rutinas, arraigados en sus modos de pensar y mirar que les cuesta comprender sus espacios desde otro prisma. La docente habla de su relación con discursos que son repetidos y naturalizados, y que a veces nos impiden de percibir y experimentar los cambios que están afectando a la educación. Pero cómo nos cuesta sospechar, dudar de la grandiosidad de ciertos discursos y prácticas. Quizás para algunos de nosotros una de las vías posibles para que estos cambios se generen sea por medio de la salida de un territorio hasta otro. Quizás los desplazamientos en nuestras creencias suceden cuando nos ponemos a escuchar al otro, entendiendo cómo se construyen sus relatos para así interrogarnos sobre los nuestros propios. Según Greene:

En la realidad de cada día, situarse en la posición ventajosa del extranjero es poder mirar con perplejidad e interrogativamente el mundo en el que se vive. Es como volver a casa después de una larga estancia en cualquier otro lugar. El que regresa a casa percibe en su ambiente detalles y formas que nunca ha visto antes: Descubre que tiene que pensar de nuevo los rituales y las costumbres de su pueblo para poder entenderlos (GREENE, 1995:83)

Todos los docentes hablan de la importancia de salir de sus zonas de confort. Aunque a ellos les cueste adentrarse otros sistemas y otras culturas, hacerse visibles en contextos considerados más cerrados y homogéneos, reiteran la importancia de estas dificultades como parte del proceso de aprender, de ser más fuertes que sus miedos y sus inseguridades. La salida geográfica actúa como una primera ruptura, más violenta, concreta y que puede ser un detonante para que otros cambios tengan lugar en sus vidas. Creo que salir de un territorio geográfico no es por sí solo una garantía de que haya algún cambio efectivo, sobre todo cuando hablamos de la educación y del trabajo docente. Por otro lado, a través de estos relatos y del hecho de compartir estas experiencias, se me antoja evidente que son tantos los caminos y cambios por los cuales los docentes en cuestión han sido afectados que, al menos indirectamente sus puntos de vista y perspectivas con respecto a la profesión docente se han desplazado realmente, se han puesto en cuestión.

En parte el último aspecto sobre el que problematizaré en este texto tiene que ver con ponerse y mantenerse en estado de interrogación y duda, y lo haré partiendo del relato de la profesora Marta.

Marta, como Laura, es una docente vinculada a un curso de doctorado, habiendo salido de su provincia por esta razón, y en este momento se encuentra viviendo una experiencia de estudios en una institución española. En su relato Marta se ubica en la posición de quien cuestiona su práctica docente, aprende y cambia al observar a sus profesores y también las relaciones con otros colegas docentes e investigadores.

“(…) He pensado mucho en la docencia desde la perspectiva de alumna. En estos últimos años me he encontrado con discursos de profesores que para nada coinciden con sus prácticas. No creo que todo esto sea demagogia, lo que es aún más complicado, sobre todo porque creo que posiblemente tenga que pasar por esto, ocupando la posición de la persona que discursa. A mí me parece que algunas personas (en este caso algunos docentes) no tienen la noción de que sus acciones se contradicen con sus discursos, y a veces creo que esto ocurre también en razón del status que acaban adquiriendo por razón de su profesión, en la que cuestionan muy poco sus prácticas (incluso cuando creen hacerlo). Evidentemente

ante esto pienso que es necesario que no pierda de vista el constante ejercicio del auto cuestionamiento pero, por otro lado, pienso en la ingenuidad que se desprende de ello, precisamente por lo difícil que es". (Fragmento del relato de Marta)

Una postura reflexiva en este caso garantiza a Marta una posibilidad de enfrentarse a las prácticas que a veces suelen caer en el automatismo, en la medida en que el docente cree que su actuación está en perfecto acuerdo con sus discursos y concepciones. En el caso de Marta es interesante destacar que su posición observadora es también fruto de sus estudios y de la investigación que desarrolla en el curso de doctorado. Cuestionarse uno mismo y las prácticas naturalizadas, buscar los ruidos allí donde todo se da por sentado y se considera terminado forma parte de su modo de construir la investigación. Así, la docente se exige como condición para sus cambios la necesidad de la escucha y la observación para aprender desde ambas.

Al proponer este ejercicio de escritura a los docentes, a partir de sus relatos me han quedado más claros algunos de los puntos que a ellos les parecen más importantes en este momento que viven. Aprenden sobre ellos mismos y sobre la profesión en lugares que les son poco familiares y de los que poco a poco se apropian como territorios propios. Al mismo tiempo en que experimentan sin saber exactamente dónde pisan y perciben algunas acometidas propias del proceso de adaptarse y conquistar un lugar desconocido, acaban por crear estrategias y modos nuevos de lidiar con las presiones, con los conflictos, sobre todo al entender que todo esto es parte del proceso de aprender algo nuevo, de producir algo que hasta entonces para ellos era distinto.

A lo largo del tiempo en que estamos en tránsito nos damos cuenta de que no se trata de un movimiento de comparar, valorar en términos de mejor o peor, bueno o malo... sino de pensar cómo se puede jugar, transitar por diferentes contextos, opiniones, espacios, para poder sacar provecho de estas experiencias.

Lo que se puede decir hasta ahora

En este estudio, creo que la perspectiva narrativa nos ayuda a ver nuestros procesos de formación, incluso de autoformación, al percibir que nuestras creencias y posturas adoptadas en la docencia derivan, en gran medida, de los referentes que vamos eligiendo, los acontecimientos cotidianos y los encuentros: sean estos con lecturas, espacios, imágenes o narrativas de otras personas que se entrecruzan con las nuestras. La investigación de carácter narrativo, según Martins y Tourinho (2009: 1-2)

se debruça sobre questões epistemológicas que possam ajudar a compreender e explicar como práticas culturais, sociais e visuais marcam a trajetória e a subjetividade dos indivíduos, seus modos de perceber, interpretar e narrar. Preocupa-se, ainda, com a compreensão de como essas práticas configuram ideias, conceitos e representações.

La propuesta en cuestión, más que aportar resultados cerrados o concluyentes, pretende lanzar algunos puntos de reflexión sobre las construcciones de los docentes que se proponen cambiar sus territorios en busca de una formación continuada, todo ello basado en los relatos escritos por los docentes que participan en este estudio. Por así decirlo, el desarrollo de este trabajo a partir de la perspectiva narrativa contribuye a que el hecho de la formación del profesorado sea visto también desde otras posiciones, en este caso a partir de los desplazamientos de los maestros que participan.

Además, aunque sea bastante introductorio, con este trabajo se pretende problematizar las potencialidades obtenidas a partir de los relatos autobiográficos de los docentes. Es decir, producir

otros modos de pensar la docencia como experiencia (LARROSA, 2006), como proceso marcado por conflictos, pérdidas y nuevos aprendizajes desde el cambio, empezando por las mudanzas de orden territorial y ampliando el concepto hasta los cambios subjetivos, que afectan a los modos de entender la profesión.

Referencias bibliográficas

Deleuze, Gilles. (1988) *O abecedário de Gilles Deleuze: transcrição integral do vídeo, para fins exclusivamente didáticos*. Paris: éditions montparnasse.

Greene, M.: “el profesor como extranjero”. en: Larrosa, Jorge (ed.) *Déjame que te cuente*. Barcelona: Laertes, 1995.

Haesbaert, Rogério, Bruce Glauco. A Desterritorialização na Obra de Deleuze e Guattari. Disponible en: <http://www.uff.br/geographia/ojs/index.php/geographia/article/viewArticle/74>

Hernández, Fernando; Rifà, Montserrat. (2011) *Investigación autobiográfica y cambio social*. barcelona: octaedro.

Larrosa, Jorge. (2006) *Pedagogia profana: danças, piruetas e mascaradas*. Belo Horizonte: editora Autêntica.

Martins, Raimundo; Tourinho, Irene. (2009) Pesquisa Narrativa: concepções, práticas e indagações. in: *anais do II congresso de educação, arte e cultura -CEAC*. Santa Maria. (1-12)